

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIII



Córdoba, 2016

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIII

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2016



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXIII

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Fachada de la Casa del Inca, a mediados del siglo XX.

I.S.B.N.: 978-84-8154-535-7

Depósito Legal: CO 2278-2016

LOS PARTIDOS Y LAS ASOCIACIONES POLÍTICAS DE CARCABUEY DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA

Rafael Osuna Luque
Cronista Oficial de Carcabuey

Resumen:

Tras la dimisión de Miguel Primo de Rivera se reactivó la vida política española y por todas partes surgieron partidos y asociaciones que ofrecieron alternativas a situación de crisis que había. Carcabuey es un ejemplo de ese proceso de politización que pronto produjo una división ideológica: por un lado, los integrantes de la izquierda política y, por otro, los partidarios de la derecha. Pero además en este municipio se produjo la división y el enfrentamiento entre quienes constituían cada uno de esos grandes grupos. No solo hubo diferencias entre los integrantes de los dos centros obreros y entre los socialistas y comunistas, también existió un enfrentamiento entre la propia burguesía local; es decir, entre los conservadores valverdistas y los progresistas nicetistas. Los primeros se reunían en el Círculo de la Amistad y apoyaban al Partido Acción Popular y a la CEDA, mientras que los segundos eran asiduos del Círculo Alcalá-Zamora y partidarios del Partido Republicano Liberal.

Palabras clave:

Acción Popular, Partido Republicano Progresista, El Porvenir Obrero, Círculo de la Amistad, Círculo Alcalá-Zamora, Casa del Pueblo, valverdistas, nicetistas.

1.- Los partidos políticos

Durante los años de la dictadura de Primo de Rivera se sustituyó el sistema parlamentario liberal de la Restauración por un modelo autoritario en el que no tenían cabida los partidos políticos. Solo se permitió la existencia de la Unión Patriótica que ocupaba el vacío dejado por los anteriores partidos liberal y conservador. El nuevo partido estaba organizado desde el poder y servía para favorecer la movilización del apoyo popular en favor del dictador y para facilitar la consolidación del régimen. Su origen respondía a la necesidad que tenían las nuevas autoridades de conectar con la sociedad y recabar su apoyo, y por tanto, su objetivo no era alcanzar el poder sino favorecer el arraigo social de la dictadura. Los miembros de la Unión Patriótica disimulaban su ideología y afirmaban que era un partido “apolítico”, aunque, a la vez, se definían como derechistas, antiparlamentarios, defensores del autoritarismo, tradicionalistas, monárquicos y católicos.

En todos los pueblos las autoridades convocaron a las personas de orden y de prestigio para constituir comisiones que organizaran los comités locales del nuevo partido político. Posteriormente, los representantes de los pueblos se encargaban de organizar el comité del partido judicial que era el que enviaba a sus respectivos representantes al comité provincial. No fue difícil constituir todos estos grupos de apoyo porque había muchas personas dispuestas a congratularse con las nuevas autoridades y porque todos eran conscientes de que era el medio para lograr puestos de influencia en el ámbito local, comarcal o provincial. En Córdoba, este partido estuvo dirigido por José Cruz Conde que ejercía un control omnímodo sobre la provincia y que, mediante el periódico *La Voz*, extendía su ideología y publicitaba sus directrices políticas. En el caso de Carcabuey, el presidente de la agrupación local de la Unión Patriótica en el año 1930 era Rafael Serrano Castillo y contaba con un gran número de seguidores y simpatizantes.

La dimisión de Primo de Rivera en el mes de enero de 1930 favoreció la reorientación del régimen y, por ello, durante los gabinetes del general Dámaso Berenguer y del almirante Juan Bautista Aznar, se permitió un mayor grado de libertad. En ese contexto de reorganización de la vida política y sindical que se produjo a lo largo del año 1930, era frecuente la publicación de manifiestos en los que hacían su presentación nuevos partidos políticos. Estos partidos tenían una organización muy débil, estaban muy fragmentados y realmente no tenían parecido con los que hubo durante la Restauración, pues la Dictadura no fue un paréntesis sino un gobierno dictatorial que acabó con los partidos de izquierda y también con los de derecha.

En Carcabuey se produjo un fuerte proceso de politización y de ello dejaron constancia varias personas. Federico Soria Machuca era natural de Villaviciosa y fue destinado a Carcabuey al principio de la dictadura de Primo de Rivera y pronto percibió que era un pueblo en el que “había mucha política”¹. El sacerdote Ángel Carrillo llegó a Carcabuey en el año 1920 y dijo que “El ambiente estaba sumamente enrarecido, sobre todo en los medios agrícolas, como consecuencia de la propaganda socialista, anarquista y republicana” y que cuando llegó la República la situación “se hizo lastimosa y hasta peligrosa”; en su opinión, “los socialistas se mostraban muy activos y hacían una enconada guerra a la Iglesia”².

Todos estos nuevos partidos coincidían en hacer un análisis crítico de la situación del país y en ofrecer propuestas políticas alternativas que fueron conocidas por la población en los primeros meses del año 1931. En muy poco tiempo tuvo lugar un rápido proceso de politización en el que destacaron varias fuerzas políticas: por un lado, se desarrolló el republicanismo que estuvo protagonizado por varios partidos políticos que ocuparon el espectro ideológico que iba desde el centro derecha hasta el centro izquierda; y por otro, tuvo lugar el fortalecimiento del Partido Socialista Obrero Español que recibió amplios apoyos sociales y que se inclinó más por la lucha política que por la sindical.

A continuación vamos a analizar los partidos políticos que tuvieron una mayor implantación en Carcabuey.

¹ OSUNA LUQUE, R.: “El doctor Federico Soria Machuca (1898-1936) y Francisco García Muriel (1898-1944): apuntes para dos biografías de trágico final e injusto olvido”, en *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, Vol. XVI. Asociación cordobesa de Cronistas Oficiales, Diputación Provincial, Córdoba, 2009, p. 244.

² FERNANDEZ CUENCA, J. Y OTROS: *Así era D. Ángel*. Edición de Manuel Sánchez García. Gráficas Adarve, 2012, pp. 43 y 50.

- El partido Acción Popular

El partido Acción Nacional se fundó en Madrid, en el mes de abril de 1931, para defender el orden social y la religión, y su lema era: “Religión, Familia, Orden, Trabajo, Prosperidad”. Fue una iniciativa del sacerdote Ángel Herrera Oria, director del periódico *El Debate* y con ella pretendía propiciar la agrupación de monárquicos, conservadores y católicos. Más tarde, cuando el gobierno recomendó que solo las empresas utilizaran el término “nacional”, este partido pasó a denominarse Acción Popular y estuvo presidido por José María Gil Robles. En el año 1933 se integró en la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), si bien algunos de sus miembros, liderados por Antonio Goicoechea y el conde de Vallellano, optaron por un camino diferente y fundaron el partido monárquico denominado Renovación Española.

En Carcabuey no fue Acción Popular quien creó la Juventud de Acción Popular (JAP) sino al contrario: primero se fundó la JAP y después se constituyó el Comité de Acción Popular. Este hecho demuestra la importancia de esta organización juvenil en la villa durante los primeros años de la República. La JAP se presentaba como una fuerza política que tenía su modelo de organización en la época de Alfonso XIII, en las Juventudes Mauristas y en la Unión Patriótica. En Carcabuey los denominados “*japistas*” tuvieron su origen en el círculo conocido como Juventud Patriótica de Carcabuey.

En julio de 1932 esta asociación se transformó en la Sociedad Juventud de Acción Popular y su primer presidente fue Juan Antonio Ruiz Torres. Tuvo su primera sede en la calle Cánovas del Castillo pero, en el mes de octubre de 1933, se trasladó a la Carrera de Santa Ana, número 20. El nuevo edificio era uno de los mejores de la villa y el cambio se consideró necesario por “exigirlo así el próspero y creciente estado de tan patriótica y culta entidad”. Sus miembros coincidían en los ataques al socialismo y al sistema parlamentario liberal, así como en la defensa de la religión y los valores conservadores de la sociedad. Utilizaban un lenguaje que era a la vez de orden y revolucionario, pero siempre al servicio de los intereses de la CEDA, cuyos principios compartían. A pesar de los excesos verbales, no crearon milicias y se mantuvieron dentro de los límites legales establecidos. Sin embargo, sus formas eran fascistas: tenían emblemas, insignias y banderas (flor de lis negra sobre fondo blanco), se saludaban llevando el brazo derecho, con la mano extendida hasta el hombro izquierdo y vestían con botas altas y camisas de color crudo. No obstante, todas sus acciones estaban controladas y por ello los candidatos a los puestos directivos debían contar con la aprobación de los comités provinciales de la CEDA, una manera efectiva de garantizar la existencia de una sección juvenil disciplinada y cumplidora de los fines del partido.

Tabla 1. Junta Directiva del Comité de Acción Popular

Presidente honorario	Cristóbal Lozano Camacho, notario y abogado
Presidente efectivo	Rafael Serrano Castillo, industrial
Vicepresidente	Fernando Bartivas Caballero, maestro nacional
Secretario	Desiderio Navas Zafra, propietario
Vicesecretario	Antonio Osuna Sicilia, comerciante
Tesorero	Manuel Camacho Galisteo, propietario
Vicetesorero	Francisco Alcalde Roca, labrador
Vocales	Juan Ortiz Serrano (comisionista), Juan Martos Caracuel (carpintero), Rafael Galisteo Martos (labrador), Antonio Rafael Sevilla Ballesteros (jornalero), Rafael Castro Serrano (guardia

civil retirado), Rafael María Alcano (empleado)

Fuente: *El Defensor de Córdoba*, 05 de enero de 1934³.

En el mes de enero de 1934 se creó el Comité de Acción Popular y Carcabuey fue el primer municipio de la provincia de Córdoba en el que estuvo representado ese partido. En la Tabla 1 figura la junta directiva en la que aparece como presidente honorario Cristóbal Lozano Camacho y como presidente efectivo Rafael Serrano Castillo.

En la implantación de este partido tuvo especial protagonismo la Juventud de Acción Popular que recibió el apoyo de otras muchas personas deseosas de crear el comité de dicho partido político. En la Tabla 2 figuran los principales miembros: Cristóbal Lozano Camacho, Federico Marín Pérez y Juan Antonio Ruiz Torres.

Tabla 2. Junta Directiva de la Juventud de Acción Popular

Presidentes honorarios	José M ^a Gil Robles, José M ^a Valiente y Cristóbal Lozano Camacho
Presidente efectivo	Federico Marín Pérez
Vicepresidente	Juan Antonio Ruiz Torres
Secretario	José Marín Pérez
Vicesecretario	Joaquín Ayerbe Serrano
Tesorero	Joaquín Ayerbe Pérez
Vicetesorero	Francisco Alcaide Navas
Contador	Antonio Pérez Palomeque
Vocales	Francisco Osuna Osuna, Ignacio Barraza Reyes, Julio Ortiz Molina, Tomás Luque Serrano, José López Marín, Rafael Pérez Palomeque, Antonio Luque Linares

Fuente: *El Defensor de Córdoba*, 09 de febrero de 1934⁴.

Meses más tarde, en julio de 1934, se constituyó el Comité de Acción Popular Agraria de Carcabuey, que era el brazo que este partido tenía en el campo y que estaba integrado por las mismas personas que formaban parte del comité de Acción Popular. También se constituyó el Comité Femenino de Acción Popular que estaba constituido solo por mujeres. En la Tabla 3 constan los nombres que componían la junta directiva y en los principales cargos estaban Nieves Leace López y Margarita Marín Pérez. En definitiva, podemos comprobar que el partido Acción Popular tuvo un amplio arraigo en Carcabuey.

Tabla 3. Comité Femenino de Acción Popular

Presidenta	Nieves Leace López
Vicepresidenta	Margarita Marín Pérez
Secretaria	Ramona Carvajal Sicilia
Vicesecretaria	Dolores Lozano Camacho
Tesorera	Cecilia García López
Vicetesorera	María Teresa Ayerbe

³ ALCALÁ ORTIZ, E.: *Carcabuey y carcabulenses en la prensa cordobesa (1852-1952)*. Ayuntamiento de Carcabuey, 2006, p. 300.

⁴ ALCALÁ ORTIZ, E.: *Carcabuey y carcabulenses en la prensa cordobesa (1852-1952)*. Ayuntamiento de Carcabuey, 2006, p. 302.

Vocales	Rosario María Vida, María Benítez Delgado, Tiburcia Benítez Delgado, Manuela Serrano Galisteo, María Caracuel Carvajal, Aurora Sánchez Zafra, Eloisa Pérez Palomeque, Marcela Ruiz Torres, Rosario Serrano Roldán y Dolores Sicilia
---------	---

Fuente: *El Defensor de Córdoba*, 08 de marzo de 1934⁵.

Finalmente, con motivo de la convocatoria de las elecciones de febrero de 1936 se constituyó el Comité del Bloque Nacional que era el partido liderado por José Calvo Sotelo, José Cruz Conde y José Tomás Valverde y que en Carcabuey estaba dirigido por Juan Palomeque Sarmiento y Juan Bautista Galisteo Pérez, tal como podemos comprobar en la Tabla 4.

Tabla 4. Comité del Bloque Nacional

Presidentes honorarios	José Calvo Sotelo, José Cruz Conde y José Tomás Valverde
Presidente efectivo	Juan Palomeque Sarmiento
Vicepresidente	Juan Bautista Galisteo Pérez
Secretario	Luis Marín Camacho
Vocales	Alfonso Serrano Sánchez, Francisco Serrano Galisteo, Pedro Miguel Serrano Camacho, Luis Sánchez Camacho, Alfonso Ruiz Torres, Manuel García Osorio, Joaquín Sánchez Caracuel, Manuel Serrano Sánchez, Ramón Galisteo Martos, Juan Marín Camacho, Ramón Ortiz Galisteo, Lorenzo Camacho y Pedro Ortiz Serrano

Fuente: *El Defensor de Córdoba*, 09 de enero de 1936⁶.

- La Derecha Liberal Republicana y el Partido Republicano Progresista

Durante el periodo de la Restauración el republicanismo fue muy minoritario y marginal pero esa situación cambió cuando, durante el régimen de Primo de Rivera, se produjo una identificación entre monarquía y dictadura. A partir de ese momento, los grupos republicanos incrementaron su protagonismo y en el año 1926 crearon la Alianza Republicana, que no era un partido político sino una plataforma desde la que se coordinaba la acción de los diferentes grupos que defendían los ideales republicanos.

Al margen de la Alianza Republicana, en el año 1930 surgieron otros dos partidos políticos. Por un lado, estaba la Derecha Liberal Republicana que reunía a los antiguos monárquicos que se habían alejado de la monarquía a causa de la dictadura, como era el caso de Niceto Alcalá-Zamora o Miguel Maura. Este era un partido que defendía planteamientos muy moderados y que se identificaba con las clases medias conservadoras. Por otro lado, estaba la Agrupación al Servicio de la República que inicialmente era un movimiento intelectual con el que se pretendía movilizar a la sociedad bajo las directrices de José Ortega y Gasset, Gregorio Marañón y Ramón Pérez de Ayala.

La proclamación de la República alteró el panorama político y produjo cambios importantes, ya que aumentó el número de partidos y se produjeron divisiones entre los ya existentes. En el panorama de la derecha republicana aparecieron tres opciones, dos

⁵ ALCALÁ ORTIZ, E.: *Carcabuey y carcabulenses en la prensa cordobesa (1852-1952)*. Ayuntamiento de Carcabuey, 2006, p. 303.

⁶ ALCALÁ ORTIZ, E.: *Carcabuey y carcabulenses en la prensa cordobesa (1852-1952)*. Ayuntamiento de Carcabuey, 2006, p. 305.

de ellas surgieron por la desaparición de la Derecha Liberal Republicana: la más influyente fue la formada por el Partido Republicano Progresista que apareció en agosto de 1931 y que estaba presidido por Niceto Alcalá-Zamora y la opción más minoritaria fue la que lideró Miguel Maura y dio origen al Partido Republicano Conservador. La tercera opción fue la liderada por Melquiades Álvarez y el Partido Liberal Demócrata.

En Carcabuey el partido republicano que tuvo mayor protagonismo fue el Partido Republicano Progresista de Niceto Alcalá-Zamora y de Rafael Delgado Benítez. En la Tabla 5 figuran los miembros del comité local que estaba liderado por Rafael Benítez Ramírez, Ventura Ruiz Carrillo y Rafael Camacho Delgado.

Tabla 5. Comité del Partido Republicano Progresista

Presidente honorario	Niceto Alcalá-Zamora y Torres
Presidentes honorarios	Federico Fernández Castillejo, Rafael Delgado Benítez y César Juarrós
Presidente efectivo	Rafael Benítez Ramírez
Vicepresidente	Ventura Ruiz Carrillo, Rafael Camacho Delgado
Secretario	Francisco Carmona Rael
Vicesecretario	Rafael Montes Torres
Vocales	Rafael Montes Ramírez, Antonio Torres Carrillo, Rafael Ballesteros Ortiz, Joaquín Ruiz Molina, Joaquín Ramírez Delgado

Fuente: *Diario de Córdoba*, 21 de abril de 1933⁷.

- El Partido Republicano Autónomo

En el centro político estaba el Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux que tenía una larga tradición de lucha contra la monarquía y también un radicalismo que fue perdiendo con el tiempo. Su moderación ideológica buscaba el apoyo popular y ese objetivo lo alcanzó en las elecciones de 1933.

Los líderes de este partido en Córdoba fueron Eloy Vaquero Cantillo, Ramón Carreras Pons y José Luna Gañán. En Carcabuey no sabemos si hubo organización afín a esta fuerza política, aunque es probable que su jefe local fuera Ventura Ruiz Carrillo, ya que fue quien intervino en un mitin junto a Eloy Vaquero durante la campaña de las elecciones de 1933. Aunque Ventura Ruiz Carrillo era dirigente del partido de Alcalá-Zamora, tal como podemos comprobar en la Tabla 5, es posible que lo hubiera abandonado para integrarse en el partido de Eloy Vaquero.

- El Partido Republicano Radical Socialista

En el año 1930, el grupo más liberal de Alianza Republicana, el que estaba liderado por Marcelino Domingo, se desgajó de esta plataforma y creó el Partido Republicano Radical Socialista, uno de los dos partidos más relevantes de la izquierda republicana. Fue un partido de los denominados de “aluvión” porque acogía a gentes muy diversas y, en consecuencia, careció de un ideología clara, un hecho que le ocasionó numerosos problemas y escisiones. El otro partido representativo de la izquierda republicana era Acción Republicana, cuyo líder era Manuel Azaña. Fue un partido que comenzó de forma tímida y que fue ganando adeptos hasta que se convirtió en el principal partido de la izquierda republicana.

⁷ALCALÁ ORTIZ, E.: *Carcabuey y carcabulenses en la prensa cordobesa (1852-1952)*. Ayuntamiento de Carcabuey, 2006, p. 156.

En Carcabuey hubo una Agrupación Radical Socialista que presentó un reglamento para que el gobernador civil lo aprobara, aunque en el mes de septiembre de 1930 aún no lo había hecho⁸. Este reglamento era el mismo que tenían las agrupaciones de Montilla y Córdoba, y sabemos que la documentación de esta última agrupación fue legalizada en el mes de junio de 1930. Los líderes provinciales de este partido eran Manuel Ruiz Maya y Ramón Rubio Vicente, y los dirigentes locales estaban presididos por Alfonso Torres Castillo y Federico Soria Machuca, tal como podemos comprobar en la Tabla 6.

Tabla 6. Comité del Partido Republicano Radical Socialista

Presidente	Alfonso Torres Castillo, industrial
Vicepresidente	Federico Soria Machuca, médico
Secretario	Diego Écija Cruz, propietario
Tesorero	Joaquín Benítez Delgado, abogado
Vocales	Ricardo Garrido Luque, albañil; Antonio Garrido Roldán, obrero agrícola; Rafael Garrido Roldán, obrero agrícola; José Martos Ortiz de Galisteo, obrero carpintero

Fuente: *La Libertad*, 21 de junio de 1930.

2.- Las sociedades obreras

En este apartado vamos a analizar tres tipos de sociedades obreras con ideologías muy distintas: anarquistas, socialistas y comunistas.

- Anarquistas

El movimiento obrero cordobés tuvo un gran número de asociaciones obreras en los primeros años del siglo XX pero, a partir de 1903, la situación cambió porque se produjo una fuerte represión y como consecuencia muchas de ellas desaparecieron⁹. Cuando las circunstancias hicieron posible su reaparición, la mayoría de las asociaciones anarquistas de la provincia estaban en la Campiña y tenían a Castro del Río como centro de referencia, pues de ella imitaron el modelo organizativo y recibieron el respaldo ideológico.

En la Subbética el anarquismo arraigó menos que en la Campiña y tuvieron más desarrollo las sociedades de orientación socialista; es el caso de municipios como Lucena, Rute, Iznájar o Doña Mencía. Según García Parody, el movimiento obrero fue bastante débil en esta zona si lo comparamos con el de la Campiña y, por ejemplo, en Priego, que era una población de gran importancia, no existieron sociedades obreras en estos momentos¹⁰.

Carcabuey fue una excepción junto a Zuheros, y en el año 1917 se fundó una sociedad anarquista denominada El Porvenir. Fue un importante núcleo anarquista en la

⁸ *Política*, 22 de septiembre de 1930.

⁹ "Cuando en 1904 el Instituto de Reformas Sociales confeccionó el censo de sociedades obreras de España, de todas las que habían erigido en Córdoba los trabajadores del campo durante los años anteriores, solo subsistían las de Espejo, Iznájar, La Victoria, Montemayor y Nueva Carteya". DÍAZ DEL MORAL, J.: *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*. Alianza Editorial, Madrid, 1979, p. 204.

¹⁰ En la Subbética hubo entre 1918 y 1923 un total de 23 sociedades, de las cuales 6 fueron socialistas y 2, neutrales. GARCÍA PARODY, M. A.: *Los orígenes del socialismo en Córdoba*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2002, p. 378.

Subbética porque muchos de sus jornaleros iban a trabajar a los cortijos campiñeses. En Puente Genil, Aguilar, Fernán Núñez y Baena había faena para los aceituneros durante el invierno y para los segadores durante el verano y a esos municipios se desplazaban numerosas cuadrillas para realizar los trabajos de temporada. Lo habitual era que la recolección de las aceitunas se iniciara en la Campiña y se continuara en Carcabuey, después, durante los meses de verano, muchos jornaleros se marchaban de nuevo a la Campiña para realizar la siega y la recolección de los cereales.

Carcabuey era un terreno abonado para que los ideólogos anarquistas y socialistas sembraran la semilla de la revolución obrera. El maestro Sánchez Rosa, seguidor de las ideas anarquistas de Bakunin, y el periodista socialista Gabriel Morón, estuvieron en Carcabuey y favorecieron la creación de asociaciones obreras como La Aurora (1906) y El Porvenir (1917). Creemos que los principales líderes de esta última asociación fueron: Cristóbal Ortiz de Galisteo Muriel, Alberto Toro Ortiz, Dámaso Ortiz Luque y José Ortiz de Galisteo Castro, ya que fueron quienes estuvieron en el banquete que organizó El Porvenir Obrero de Zagrilla en el año 1914.

A primeros de noviembre de 1918 hubo una huelga general en Carcabuey que tuvo una gran repercusión en la prensa, pues se hicieron eco de ella periódicos como *El Imparcial*, *La Correspondencia de España* y *El Globo*. Al poco tiempo un obrero denunció haber recibido malos tratos de las autoridades locales y los líderes obreros solicitaron ayuda a Juan Palomino¹¹, un conocido líder obrero socialista cordobés que anteriormente había sido anarquista para que intercediera ante el gobernador civil y favoreciera al obrero carcabulense¹². Sus gestiones dieron fruto y, para agradecer ese resultado, la asociación obrera decidió modificar su reglamento e ingresar en las filas socialistas.

El cambio ideológico realizado por los obreros de Carcabuey fue sorprendente, pero no creemos que las ideas anarquistas se olvidaran tan fácilmente y prueba de ello es que representantes de los obreros estuvieron en los congresos anarquistas de Valencia, Sevilla, Castro del Río y Madrid¹³. En el año 1919 se celebró el II Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en Madrid, y Carcabuey estuvo representado con la denominación de Sindicato de Obreros Agricultores que tenía 700 socios. Esto nos indica que aunque se impusieron las tesis socialistas a finales del año 1918, siguieron existiendo obreros partidarios del anarquismo.

- Socialistas

En el mes de noviembre de 1918 tuvo lugar el XI Congreso del Partido Socialista Obrero Español donde se reformuló su programa agrario y se recogieron muchas de las propuestas decididas en el congreso de la UGT del mes de octubre de ese

¹¹ Juan Palomino Olalla era vicepresidente de la Federación Provincial de Agrupaciones Socialistas de la provincia de Córdoba. Era uno de los miembros más destacados del socialismo cordobés, zapatero de profesión. Organizó muchos grupos socialistas en la provincia y fue concejal del ayuntamiento de Córdoba en el año 1931. PÉREZ YRUELA, M.: *La conflictividad campesina en la provincia de Córdoba. (1931-1936)*. Ministerio de Agricultura. Madrid, 1979, p. 156.

¹² Juan Palomino evolucionó desde el anarquismo y en 1910 se inscribió como agrupado VAQUERO, E.: *Del drama de Andalucía*. Diputación de Córdoba y ayuntamientos de Montalbán y Córdoba. Córdoba, 1987, p. 86.

¹³ En opinión de Pérez Yruela este hecho no debe hacernos pensar en la "inconsistencia ideológica del movimiento obrero", pues a pesar de que en Doña Mencía también sucedió algo parecido (aquí la organización anarcosindicalista se afilió al Partido Comunista), fueron hechos excepcionales. PÉREZ YRUELA, M.: *La conflictividad campesina en la provincia de Córdoba. (1931-1936)*. Ministerio de Agricultura. Madrid, 1979, pp. 61-62.

mismo año. Estas medidas beneficiosas para los obreros agrícolas y para la agricultura fueron bien recibidas en la provincia de Córdoba y los delegados hicieron campaña por los pueblos para incrementar el número de afiliados¹⁴. En varias aldeas de Priego se crearon sociedades socialistas desde el mes de julio de 1918 y en ese contexto, en el mes de diciembre de 1918, es cuando la sociedad obrera de Carcabuey modificó su reglamento, se hizo socialista e ingresó en la Unión General de Trabajadores (UGT)¹⁵. La noticia de su ingreso se publicó en *El Socialista* el día 9 de enero de 1919, por lo que parece lógico pensar que la aprobación fue anterior, es decir, a finales de diciembre de 1918. Es bastante probable lo que afirmamos porque el 9 de diciembre de 1918, Carcabuey estuvo representado en la Asamblea de socialistas que tuvo lugar en Lucena. El nombre con el que se constituyó fue “Agricultores El Porvenir Obrero” de Carcabuey.

No conocemos los detalles de este suceso tan peculiar, pero sí sabemos que Julián Garrido Bonilla fue elegido presidente del Centro Obrero en este momento y, por tanto, deducimos que tuvo especial protagonismo en el cambio ideológico. Era la máxima autoridad de la Casa del Pueblo y la persona de referencia en los acuerdos laborales. Sólo alguien con las cualidades de un verdadero líder podía llevar a cabo un cambio tan trascendental y ser el depositario de la confianza obrera a la hora de fijar salarios y condiciones laborales¹⁶. Fue el referente ideológico para quienes muchas mañanas esperaban en la Plaza Corta a que los grandes propietarios los señalaran con el dedo y les proporcionaran un salario.

Julián Garrido consolidó su liderazgo en un contexto repleto de dificultades para la clase obrera, pues las primeras décadas del siglo XX fueron muy difíciles: había inquietud por el éxito de la Revolución Rusa y preocupación por el encarecimiento de los precios que se produjo tras la Primera Guerra Mundial. Hubo una gran oleada de protestas y huelgas, y muchos obreros creyeron que estaba cerca el ansiado día en el que se iba a producir el reparto de la tierra.

En la Subbética hubo importantes agrupaciones socialistas en los municipios de Lucena (1908) y Rute (1912), y en el caso de Carcabuey, esta sociedad obrera (1918) formó parte de la Federación de Entidades Socialistas y estuvo representada en el congreso de este partido en el año 1919 con un total de 400 miembros. Sabemos que en ese año, Francisco Zafra intervino en un mitin que hubo en Carcabuey, que existió una Sección de Juventudes y que la agrupación socialista presentó candidatos a las elecciones municipales, aunque no fueron elegidos. Julián Garrido Bonilla y José Ortiz de Galisteo Castro fueron candidatos municipales en el distrito número 2 y cada uno obtuvo un total de 933 votos. Esa cifra correspondía al total de los votos de las elecciones de 1917, 1920 y 1922, sin embargo, los que obtuvieron mayor número de

¹⁴Se defendió la jornada de ocho horas, la regulación del trabajo de las mujeres y los niños, la abolición del destajo, un salario mínimo legal, igual salarial entre el hombre y la mujer, prohibición de la retribución en especie, seguro obligatorio de accidentes, entre otras. BARRAGAN, A.: *Conflictividad social y desarticulación política en la provincia de Córdoba, 1918-1920*. Publicaciones del Ayuntamiento de Córdoba, 1990, pp. 28-29.

¹⁵ En este momento se creó también la primera Agrupación Socialista en Priego, concretamente, el 3 de diciembre de 1918. PEDRAJAS PÉREZ, R.: *El grupo socialista en la II República. Priego, 1931-1936*. Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba, 2008, p. 16.

¹⁶ En esta etapa del movimiento obrero, los líderes tenían una influencia decisiva y podían lograr que las sociedades obreras se inclinasen por un sindicato u otro. PÉREZ YRUELA, M.: *La conflictividad campesina en la provincia de Córdoba. (1931-1936)*. Ministerio de Agricultura. Madrid, 1979, p. 62.

votos en ese distrito fueron los representantes de la burguesía local: Ventura Benítez Delgado, Alfonso Camacho Lozano y Francisco Montes Ramírez.

En el año 1922, la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores organizó una campaña de propaganda para difundir los fines y las tácticas defendidas por este sindicato y visitó la villa de Carcabuey donde existía una filial de la UGT, tal como hemos indicado.

La Sociedad Obrera de Trabajadores de la Tierra pertenecía al sindicato UGT y tenía una fuerte implantación en Carcabuey. Compartía sus principios con los del Partido Socialista y con la Unión General de Trabajadores, y estaba integrada en la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT), una asociación que creció de modo asombroso en toda España y especialmente en la provincia de Córdoba¹⁷. La FNTT defendía la exigencia del salario mínimo, el establecimiento de la jornada laboral máxima de ocho horas, la aplicación del seguro de accidentes al trabajo en el campo y la creación de comités paritarios en el sector rural. En el caso de la asociación carcabulense, sus estatutos fueron aprobados en el mes de abril de 1931 y tenía su sede en la calle Carrera de Santa Ana, número 20.

Entre los fines de esta sociedad obrera destacaban los siguientes: la mejora moral y material de las condiciones de vida de los obreros, hacer que se cumplieran las leyes de carácter social que se habían promulgado y preparar por medio de la educación técnica, agrícola y social a los hombres para que un día pudieran dirigir la producción en beneficio de la sociedad. Podían ser socios los mayores de 16 años de edad, aunque hasta los 18 tenían voz, pero no derecho a voto. Los propietarios o arrendatarios podían ser socios si trabajaban un mínimo de cien días al año por cuenta ajena. Quien deseara ser socio, hombre o mujer, debía solicitarlo verbalmente o por escrito a la junta directiva y después la solicitud debía ser aprobada en una junta general. Todos los asociados pagaban mensualmente la cantidad de 60 céntimos. Las juntas generales ordinarias se celebraban cada tres meses y se convocaban con el siguiente orden del día: Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior, Lectura y aprobación de altas y bajas, Discusión y aprobación de cuentas, Discusión de los asuntos en que la junta directiva haya intervenido y proposiciones que presenta, y Preguntas y propuestas de los asociados. Las sesiones podían tener una duración de cuatro horas como máximo, todos los acuerdos eran válidos con independencia del número de socios presentes y las votaciones se hacían levantando el brazo: primero los que aprobaban la propuesta, después los que la desaprobaban y por último, los que se abstenían. La junta directiva representaba a la sociedad en los casos de conciliación y arbitraje, administraba los fondos de la sociedad y de las instituciones de asistencia social que hubiera creadas y hacía cumplir los estatutos de la UGT. Cualquier manifiesto que se hiciera público debía llevar los nombres y apellidos de quienes formaban parte de la junta directiva o al menos los del presidente y el secretario. Cada año se renovaba la mitad de los cargos de la junta directiva en la junta general que se celebraba en el mes de enero, pero sus miembros podían ser reelegidos. La comisión responsable de la elaboración de los estatutos estuvo integrada por Rafael Caracuel Marín, Francisco García Muriel y Rafael Malagón Ruiz.

¹⁷ Cuando se creó en abril de 1930 había 27.340 afiliados en España; en abril de 1932, 392.953 afiliados; y en junio de 1933, 451.337 afiliados, lo que significaba el 45 % del total de afiliados de la UGT. TUÑÓN DE LARA. M.: *Tres claves de la Segunda República*. Alianza Editorial, Madrid, 1985, p. 72.

- **Comunistas**

El Partido Comunista de España se creó en el año 1921 por una escisión producida en el Partido Socialista Obrero Español. Inicialmente estaba integrado por militantes descontentos con la socialdemocracia y partidarios de acudir a la llamada de la III Internacional que había sido convocada por Lenin. Había dos partidos comunistas, el Partido Comunista Español y el Partido Comunista Obrero Español, pero una vez adheridos a la Internacional Comunista se fusionaron en uno: el Partido Comunista de España.

Tras la caída de Primo de Rivera se legalizaron algunos partidos políticos pero no el Partido Comunista que seguirá siendo ilegal hasta la llegada de la Segunda República. Por esta razón el número de sus militantes no pasaba del millar, sin embargo, a partir de ese momento su número se incrementó y antes del golpe de estado de 1936 había alcanzado los 118.000 militantes.

En Carcabuey existían varias asociaciones comunistas. Había una sección afecta al PCE denominada Radio Comunista que tenía una junta directiva y que funcionaba como cualquier otro partido político. Al igual que el resto de asociaciones afines, esta entidad se proponía “luchar políticamente por la total emancipación de los trabajadores y el establecimiento de un régimen de igualdad social”. También existió una Asociación Comunista de los Villares, aldea perteneciente al municipio de Priego de Córdoba pero geográficamente muy próxima a Carcabuey. Los habitantes de esta aldea visitaban con frecuencia Carcabuey y muchos de ellos tenían aquí viviendas.

A partir de marzo de 1936 comenzó a tener una amplia difusión por toda España la organización Juventud Socialista Unificada que había surgido de la unión de las Juventudes Socialistas (PSOE) y de las Juventudes Comunistas (PCE). En muy pocos meses esta organización alcanzó casi 250.000 afiliados y en Carcabuey tuvo bastantes seguidores, algunos de ellos aparecen en la Tabla 7. Sus miembros defendían ideas marxistas-leninistas y decían ser la vanguardia de la juventud frente al fascismo.

Tabla 7. Algunas personas miembros de las organizaciones comunistas

Presidente en 1934	Antonio Gómez Muriel
Fueron comunistas	Los hermanos Pedro y Victoriano Jurado Luque, Julio Marín Jurado y Antonio Campaña Domínguez
Pertenecieron a la organización Radio Comunista	Juan Luque Aguilera, Eusebio Marín Tenllado, Juan de Dios Montes Luque, Rafael Muriel Ortiz de Galisteo y Juan Serrano Ballesteros
Pertenecieron a la organización Pioneros	Francisco Bonilla Malagón
Perteneció a la Asociación Comunista de los Villares	Pedro Reyes Henares

3.- Los casinos y los círculos de la amistad

Los casinos aparecieron durante la segunda mitad del siglo XIX en las ciudades más importantes y lo hicieron como lugares de reunión de la burguesía, que era el grupo social dominante en esos momentos. Los protagonistas de la vida económica, política y social deseaban tener un lugar de reunión en el que dieran satisfacción a sus inquietudes

culturales y de ocio. Este grupo social introdujo cambios en todos los órdenes de la vida y originó formas nuevas de relación entre sus miembros: la casa siguió siendo el ámbito privado, pero el círculo y el casino se convirtieron en los espacios ideales para las relaciones sociales.

Los casinos y los círculos fueron concebidos como lugares opuestos a la taberna y al cabaret, representativos del ocio degradante. No eran espacios abiertos y libres sino cerrados y de carácter privado para facilitar la unión entre sus miembros y para delimitar al grupo, cuyos miembros coincidían por afinidad política o por poseer similar riqueza. Eran lugares en los que se conversaba y donde se organizaban conferencias y se podía disfrutar de sesiones de teatro. También eran espacios donde se organizaban fiestas y bailes para que sus integrantes entraran en contacto con los afines, pues estas actividades se organizaban para reforzar los vínculos de amistad entre sus miembros y allegados. En los casinos y en los círculos se transmitían los valores propios del grupo social y actuaban como escaparate en el que se exhibía la relevancia de sus miembros, razón por la que estaban ubicados en los edificios más emblemáticos y céntricos de las distintas poblaciones. Allí donde existía un pequeño grupo social que se distinguía del resto de la población por su posición socioeconómica, lo normal era que surgiera un casino o un círculo.

A finales del siglo XIX fue cuando los casinos y los círculos alcanzaron su apogeo y se expandieron por todas las poblaciones. Tal fue su popularidad que otros grupos sociales hicieron lo mismo y adaptaron la iniciativa a sus propios intereses. Estos casinos de las clases bajas se diferenciaban de los primeros porque tenían objetivos distintos, su interés era el fomento de la conciencia social y se utilizaban para difundir ideas políticas afines a sus intereses. Así, mientras en los círculos burgueses primaban los objetivos culturales y recreativos, en los círculos obreros o casas del pueblo predominaban la instrucción ideológica y el debate político.

- El Círculo de la Amistad

Según la *Guía de Córdoba y su provincia*¹⁸ correspondiente al año 1891 y 1892 había un total de 44 casinos o círculos en la provincia, la mayoría eran asociaciones con fines recreativos y culturales, pero había doce relacionados con la amistad. Uno de ellos era el Círculo de la Amistad de Carcabuey del que desconocemos su fecha de creación. Ahora bien, si tenemos en cuenta que el Círculo de la Amistad de Priego se creó en 1848 y que fue el primero de la provincia, no sería extraño que el de Carcabuey se fundara siguiendo ese ejemplo a lo largo de las décadas siguientes, pero durante la época isabelina; es decir, antes de 1868.

En el año 1891, el Círculo de la Amistad de Carcabuey contaba con 64 socios, estaba ubicado en la calle Carrera de Santa Ana, número 10, y disponía de un local con amplios salones. La junta de gobierno estaba presidida por Pablo M^a Camacho Galisteo e integrada por Luis Benítez Ramírez, Esteban Galisteo Pérez, Antonio Ramírez Rodríguez y José Linares Palomeque. Todas ellas eran personas que formaban parte de la burguesía local carcabulense.

- El Primitivo Círculo de la Amistad y el Primitivo

En el verano de 1899 ya se había construido un nuevo edificio en la esquina de la calle Castillo, un lugar céntrico y situado frente a la Casa Consistorial. Constaba de tres

¹⁸ CABRONERO Y ROMERO, M.: *Guía de Córdoba y su provincia para 1891 y 1892*. Imprenta y Papelería Catalana, Córdoba, 1891.

salas superpuestas y en ellas se organizaron bailes “brillantísimos” durante los veranos de 1900 y 1901, y en los años siguientes hasta por lo menos el año 1912. Quienes lo conocieron en estos momentos dijeron que era un “bonito edificio” y que estaba “iluminado con profusión de luces” que fueron inauguradas el día 16 de agosto de 1901.

“Jamás hubiésemos imaginado que de tanto gusto y efecto habían de resultar los magníficos aparatos y potentes focos luminosos, llamando poderosamente la atención, el majestuoso farol de la fachada, que produce claridad suficiente para que aparezca alumbrada toda la carrera de Salta Ana, así como también parte de las calles adyacentes de D. Pedro y el Castillo. Dicho artístico farol, construido con una solidez y elegancia fuera de toda ponderación, presenta al frente el significativo título del mencionado próspero Casino, en caprichosas letras a varios colores y en forma oblicua, por lo cual se hace difícil ver otro semejante. En todo el Círculo, lujosamente amueblado, se encuentran unas veinte luces en riquísimas arañas de bronce y cristalería, con bellos dibujos imitativos al tallado más perfecto”¹⁹.

Sabemos que en el año 1906 había dos casinos en Carcabuey: El Primitivo Círculo de la Amistad y el denominado “Primitivo”. El primero estaba presidido por Acisclo Galisteo Pérez y era secretario Alfonso Camacho Lozano. En el segundo, el presidente era Ventura Benítez Ramírez y el secretario, José Linares Palomeque.

El hecho de que las dos entidades utilicen el término “Primitivo” es indicativo de que hubo una disputa por el nombre y de que existió una rivalidad entre sus integrantes. Sobre el origen de la división muy pocas noticias tenemos que nos ayuden a esclarecer el asunto. A modo de hipótesis, señalamos varios hechos que pudieran explicar lo sucedido.

a) La tradicional división entre conservadores y liberales

Conservadores y liberales siempre fueron rivales, aunque solo en algunas ocasiones la división se hizo evidente. Es entonces cuando los clanes familiares se reagrupan y muestran sus diferencias hasta el punto de que se establecen sólidas identificaciones entre determinados apellidos e ideas políticas.

En el periodo 1882-1889 tuvo lugar la división entre conservadores y liberales en el Casino de Priego, en el primer grupo sobresalía la familia de los Valverde y en el segundo, la familia de los Alcalá-Zamora. Todo lo que sucedía en Priego influía en Carcabuey y también al contrario, por ello, señalamos varias coincidencias que no son fortuitas. La denominación original del Casino de Priego en el año 1848 era “Casino Primitivo de Priego” y cuando a los pocos años se produjo una escisión los nombres elegidos fueron Casino Primitivo y Círculo de la Amistad. Según Alcalá Ortiz²⁰, hubo una razón política para esta separación: en el Casino Primitivo o Casino Liberal quedaron los socios progresistas y al Círculo de la Amistad se marcharon los socios más conservadores. Pero también señala Alcalá Ortiz otras diferencias y pone el énfasis en las que existían en el orden religioso y por ello mientras los liberales encabezaban las juntas de la Cofradía de Jesús en la Columna, los conservadores se agrupaban en la Cofradía del Nazareno. Según ha estudiado López Calvo²¹, la familia Alcalá-Zamora siempre estuvo ligada a la Hermandad de la Columna, mientras que en la Hermandad del Nazareno estaban las familias de los Valverde y los Bufill.

¹⁹ *La Brújula*, 1 de septiembre de 1901.

²⁰ ALCALÁ ORTIZ, E.: *El Círculo Alcalá-Zamora de Priego (1931-1939)*. Crónica de Córdoba y sus pueblos, Vol. VI. Asociación cordobesa de Cronistas Oficiales, Diputación de Córdoba, 2001, p. 33.

²¹ LÓPEZ CALVO, M.: *Priego, caciquismo y resignación popular (1868-1923)*. Ayuntamiento de Priego, 1988, p. 113.

b) Los sucesos del año 1892

El día 8 de septiembre del año 1892 se produjo un motín en Carcabuey porque el alcalde prohibió que se hicieran disparos durante la procesión de la Virgen del Castillo. El disparo de armas de fuego durante esta celebración era una costumbre antigua pero en esa ocasión la Guardia Civil trató de impedirlo y recogió las armas, razón por la que se produjo un gran descontento en gran parte de la población. Un grupo de personas enfadadas con la medida obligó a los guardias civiles a refugiarse en la Casa Cuartel y no desistieron de su actitud hasta que el propio alcalde pidió a la Guardia Civil que fueran devueltas las armas previamente recogidas²². A causa de estos hechos el ministerio de Gobernación pidió informes al gobernador civil y como consecuencia quince personas ingresaron en la cárcel de Córdoba²³.

¿Influyeron estos hechos en la división de los grupos familiares carcabulenses? Obviamente, nada se dijo sobre ello en las noticias referidas a este hecho, sin embargo sí existe documentación en la que consta que existió una relación estrecha entre el grupo político conservador y la Hermandad de la Virgen del Castillo²⁴. Por tanto, es probable que la prohibición de utilizar las armas contara con la previa aprobación del alcalde y que esa medida no fuera entendida por quienes defendían seguir las costumbres tradicionales en esa procesión²⁵. De esa forma los hechos que contribuyeron a favorecer la división entre quienes estaban a favor y en contra de los mismos tuvieron matices religiosos y políticos.

En torno a cada uno de los círculos se agruparon personas con sensibilidades políticas diferentes. Si tenemos en cuenta a quienes estaban al frente de cada uno, cuyos nombres ya han sido citados, podemos concluir que el Primitivo Círculo de la Amistad estuvo relacionado con el partido Conservador²⁶ y el denominado Primitivo, con el partido Progresista.

En los años posteriores fueron muy pocas las referencias a estos dos casinos y solo podemos citar dos noticias: en el año 1908 Eusebio Trillo Nocete se fracturó un brazo cuando estaba arreglando el piano del casino de esta villa y en el año 1923, en el Círculo Alcalá-Zamora, Antonio Torres del Pino pronunció una conferencia sobre enfermedades del olivo y modo de combatirlas. Esta última información nos indica que el Círculo Primitivo, muy probablemente, cambió su denominación entre 1914 y 1923 por Círculo Alcalá-Zamora, pues ese era el nombre de uno de los círculos existentes en Carcabuey el mes de enero de 1923²⁷.

- El Círculo de la Juventud de Acción Patriótica

El 15 de febrero del año 1925 se inauguró en Carcabuey un nuevo círculo, el Círculo de la Juventud de Acción Patriótica, que más tarde se denominó Centro de la Juventud de Acción Patriótica y Centro de Acción Popular. Su primera sede estuvo en la

²² *La Iberia. Diario Liberal*, 15 de septiembre de 1892.

²³ *La Época*, 18 de octubre de 1892.

²⁴ En el año 1937, Pedro Miguel Serrano Camacho dijo que “en el pueblo se venera y, sobre todo, por la gente de derechas, a la Virgen del Castillo con gran entusiasmo”.

²⁵ Esta costumbre continuaba existiendo en el año 1901 y también lo hacían los incidentes que provocaba, razón por la que había personas que deseaban “que llegara el día en que dicha fiesta sea celebrada con el mayor regocijo y tranquilidad”.

²⁶ En una noticia del año 1903 se confirma que existía un casino Conservador en el que ponían iluminación extraordinaria, descripción que puede corresponder al Círculo de la Amistad.

²⁷ Según *El Defensor de Córdoba* (2 de enero de 1923) en el Círculo Alcalá-Zamora se había pronunciado una conferencia para el público en general sobre asuntos relacionados con el olivar.

calle Primo de Rivera, número 35 y contaba con 70 socios, la mayoría de ellos menores de 25 años y Rafael Castro Serrano era su presidente²⁸. Sus integrantes se caracterizaban por ser miembros de la “honrada” clase obrera, un adjetivo que nos previene para no incluir a jornaleros ni a miembros de los sindicatos socialistas o anarquistas.

En el texto que sigue podemos comprobar que el propio alcalde primoriverista solicitó pertenecer al Círculo de la Juventud de Acción Patriótica, una prueba de que compartía intereses e ideología y de que otras muchas personas siguieron su ejemplo.

“La sociedad en pleno compuesta de unos 70 socios, en su mayoría jóvenes de menos de 25 años, pertenecientes a la honrada clase obrera, en todas sus manifestaciones, con su presidente don Rafael Castro Serrano, quienes nos recibieron con suma amabilidad y cortesía. El presidente señor Castro, en breves palabras expuso a los señores invitados su agradecimiento por el concurso prestado con la asistencia al acto; a la vez que dio a conocer el objeto de la Sociedad y sus aspiraciones que consisten en fomentar el patriotismo, instruir al obrero con buenas lecturas y alejarlo de los centros de corrupción y envilecimiento y de toda intervención política. Al efecto, el socio Marcelo Nieto García leyó unas cuartillas sumamente patrióticas que fueron muy aplaudidas. Y por último, nuestro alcalde, señor Serrano Sánchez, alentó y exhortó a todos a que perseverasen en tan plausible empresa, ofreciéndoles su incondicional y decidido apoyo y protección para todo lo que fuese progreso y fomento del nuevo Círculo, y que desde este momento solicitaba pertenecer al mismo”.

Creemos que este círculo continuó en el periodo republicano, pues a partir del año 1932 se transformó en Sociedad Juventud de Acción Popular y Juan Antonio Ruiz Torres fue su presidente. Tuvo una primera sede en la calle Cánovas del Castillo y más tarde, en el mes de octubre de 1933, se trasladó a la Carrera de Santa Ana, número 20. Es muy probable que en estos momentos cambiara su denominación por Centro de Acción Popular, pues ese es el nombre con el que existía en el año 1934.

El Centro de la Unión Patriótica no desapareció con la llegada de la República y sorprendentemente continuó existiendo durante los primeros meses del periodo republicano, pues en el mes de octubre de 1931 aún mantenía los símbolos “U.P.” (es decir, Unión Patriótica) en los cierres metálicos de las puertas. Para el periódico republicano *La Voz*²⁹, la continuidad del círculo no estaba justificada y calificó el hecho de “vergonzoso y vergonzante”. Según el referido periódico, esta situación demostraba que “los elementos upetistas constituyen aún hoy un peligro en Carcabuey”. Por otra parte, en la información citada se denunciaba la permisividad de las autoridades locales por su apertura y por celebrar en el local bailes en los que se tocaba la Marcha Real y se exhibían colgaduras monárquicas.

“No nos ha sido posible explicarnos cómo las actuales autoridades de Carcabuey vienen permitiendo los atentados morales que en contra de la República realizan a menudo los elementos upetistas en su centro.

Éstos mantienen su Círculo abierto y con el título vergonzoso y vergonzante de la U. P. en los cierres metálicos de las puertas. Repetidas veces, después de proclamada la República celebraron bailes en su local, en los que se tocó la Marcha Real y ostentaron colgaduras monárquicas. Al señor Gobernador civil denunciarnos estos hechos que constituyen un ataque al régimen constituido, con carácter realista, para que no se repitan”.

En el mes de julio de 1933 seguía clausurado el casino de la Unión Patriótica y aún permanecía cerrado en el mes de enero de 1934, porque en esta última fecha el gobernador civil ordenó la apertura de todos los centros tradicionalistas de Córdoba y de

²⁸*El Defensor de Córdoba*, 19 de febrero de 1925.

²⁹*La Voz*, 3 de octubre de 1931.

la provincia, excepto el de Carcabuey, porque aún figuraba con el nombre de Unión Patriótica.

- El Círculo de la Amistad y el Círculo Alcalá-Zamora

Durante la República continuaron existiendo los dos círculos propiamente dichos: el Primitivo Círculo de la Amistad y el Círculo Alcalá-Zamora, popularmente denominados durante este periodo como Círculo Valverdista y Círculo Nicetista. En torno a cada uno de ellos se agruparon las familias y personas según fueran afines a José Tomas Valverde o a Niceto Alcalá-Zamora.

Sabemos que el edificio en el que se ubicaba el Círculo Valverdista se había inaugurado en 1901 y que estaba bien decorado y amueblado, sin embargo, carecemos de información detallada sobre el Círculo Nicetista, solo conocemos que en su interior, en el año 1934, había un gran retrato de Niceto Alcalá-Zamora³⁰:

“En el casino, unas mesas, unos señores comentando temas del tiempo y un gran retrato de don Niceto”.

Las personas que formaban parte de la junta directiva del Círculo Valverdista eran las siguientes: Juan Palomeque, Luis Marín, Juan Bautista Galisteo, José María Pérez, Alfonso Serrano, Ramón Galisteo, José Palomeque, Manuel Camacho, Alfonso Ruiz, Pedro Miguel Serrano y Pedro María Serrano. No tenemos la información correspondiente para el Círculo Nicetista, aunque sabemos que Rafael Delgado Benítez y Francisco Carmona Rael eran miembros de la sociedad y es muy probable que su directiva estuviera constituida por las personas más relevantes del comité del Partido Republicano Progresista de Carcabuey, cuyos integrantes figuran en la Tabla 5.

La rivalidad entre los dos círculos se incrementó durante la Dictadura y la República y era un reflejo de la división social que había en el pueblo. Estas diferencias se manifestaban en todos los órdenes de la vida porque entre ambos grupos “existía incompatibilidad en el orden social político y religioso”. Quienes conocían la realidad de este pueblo, afirmaban que:

“(Estaban) divididos los habitantes, desde hace muchísimos años, en dos bandos políticos, que... dirimían las explosiones de su odio secular con violencias, zancadillas, calumnias, denuncias, encarcelamientos, destituciones, persecuciones y todas las demás malas artes en cuyo manejo tan hábiles eran, tanto unos como otros... y existía una enconadísima lucha entre estos elementos y los que siempre fueron sus adversarios y cuyo encono se manifiesta hasta en las señoras y niños y en todos los aspectos de la vida... Entre los dos grupos existía incompatibilidad en el orden social, político y religioso”.

La rivalidad que existió entre los dos círculos no se atenuó con el tiempo y se prolongó durante la Guerra Civil, una etapa en la que lo lógico hubiera sido la unidad entre ambos grupos. En el año 1937, los dos círculos fueron multados y cerrados porque no quisieron unirse y poner fin a las tradicionales disputas y viejas rencillas.

4.- Los centros obreros

En el movimiento asociativo existen dos arquetipos principales: el círculo de instrucción y recreo que tiene una inspiración burguesa, y la sociedad de socorros mutuos que se basa en la solidaridad y la ayuda entre sus miembros y que está vinculada

³⁰Descripción del casino republicano en el año 1934, ALCALÁ ORTIZ, E.: *Carcabuey y carcabulenses en la prensa cordobesa (1852-1952)*. Ayuntamiento de Carcabuey, 2006, p. 541.

a la iniciativa obrera. A partir de esta base principal surgen cuatro tipos asociativos. Por un lado, el círculo se denominaba “casino” para enfatizar su carácter recreativo y podía ser “rico” o “popular”, y “ateneo” cuando se priorizaban los aspectos culturales e instructivos. Por otra parte estaba la “cooperativa” o asociación para el consumo y la “sociedad de socorros mutuos” que tenía como finalidad el fomento de la ayuda recíproca.

• La Casa del Pueblo

El movimiento obrero readaptará los diferentes tipos asociativos existentes por lo que aparecieron círculos y casinos obreros con formas adaptadas y diferenciadas del liberalismo burgués. Los objetivos principales ya no eran el recreo ni la diversión sino la instrucción y la cultura. Creemos que este es el contexto en el que surge en Carcabuey el Casino Artístico-Agrícola en el año 1876. La solicitud al gobernador civil fue presentada en el mes de noviembre del año indicado, se adjuntaba un reglamento de 69 artículos y la composición de la junta directiva. En esa petición se reclamaba la autorización para “la creación de un establecimiento al que asistan los obreros de todas las clases que lo deseen”. Los miembros de la junta directiva figuran en la Tabla 8, y sus cargos principales correspondieron a Ildefonso Ramírez Galisteo, Juan Trillo Zamorano y Juan Piedras.

Tabla 8. Junta directiva del Casino Artístico-Agrícola

Presidente	Ildefonso Ramírez Galisteo
Vicepresidentes	Juan Trillo Zamorano y Juan Piedras
Contador	Juan José Díaz
Tesorero	Miguel Jiménez
Secretarios	Juan José Osuna y Juan López Muriel

Ninguna otra noticia tenemos sobre esta temprana y singular iniciativa obrera que, probablemente, existió hasta principios del siglo XX. Es lo que sucedió en el caso del Círculo de la Amistad, el casino de los propietarios y de las élites locales. Probablemente, primero se creó el casino de los “señores”, antes de 1868, y después el de los “obreros” en el año 1876.

En el año 1913 hubo una nueva iniciativa para crear un Círculo Republicano Socialista que finalmente se transformó en un Círculo Republicano Radical. Fue una decisión llamativa porque en estos momentos había muy pocos círculos republicanos en España y sorprende que en Carcabuey hubiese un grupo de personas dispuestas a crear una agrupación de este tipo. ¿Influyó en esta iniciativa el pasado “republicano” de Carcabuey? En el año 1868, antes de la batalla de Alcolea, el pueblo de Carcabuey se pronunció contra la reina Isabel II y a favor de la revolución, hasta el punto de que los sublevados marcharon a Priego para extender allí la revuelta. Había pasado mucho tiempo desde entonces pero es interesante lo que en ese momento ocurrió.

En todo caso, se trataba de un círculo que estaba bajo la tutela ideológica del Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux, que en estos momentos, se declaraba abiertamente anticlerical y enemigo del nacionalismo catalán. Es muy posible que este proyecto tuviera una existencia efímera porque ninguna otra noticia tenemos sobre ello.

En Carcabuey existió un Centro Obrero o Casa del Pueblo que probablemente se fundó hacia 1919, es decir, tras haberse creado la Unión General de Trabajadores, puesto que su difusión fue paralela a la implantación de las ideas socialistas. Si tenemos en cuenta que alrededor de 700 obreros formaban parte del sindicato podemos deducir que el colectivo tenía fuerza y poder como para poner en marcha una iniciativa de este tipo. Con respecto a la sede, consta que en algún momento utilizó el edificio situado en la calle Carrera de Santa Ana, número 20, pero creemos que su sede más permanente estuvo en la actual calle Majadilla.

“Era un edificio amplio situado frente a lo que más tarde fue el Hospital o Fundación Camacho-Lozano cuya puerta principal daba a la calle que hoy se conoce como Majadilla. Había un portal amplio y tras cuatro escalones estaba la entrada a un amplio recibidor desde el que se distribuían las diferentes estancias de la vivienda. En la planta baja, a la izquierda, se encontraban varias dependencias; al frente había una cristalera que daba vistas a un gran patio central; y a la derecha había una habitación grande cuyas ventanas daban a la calle. Una escalera permitía el acceso a la planta primera en la que había varias salas, una de las cuales se utilizaba para escuela. Había también una segunda planta o terrado y un sótano”³¹.

Las Casas del Pueblo fueron un referente para los obreros, reunían a las sociedades de trabajadores vinculadas con la UGT, a las agrupaciones del PSOE y a las mutualidades obreras, y además tenían una marcada orientación cultural e instructiva. Había biblioteca, se proyectaban películas, se representaban obras de teatro y también era frecuente que hubiera escuela nocturna. En los centros obreros se aprendía que el trabajo no era un regalo de los amos sino un derecho de las personas, por ello los patronos consideraban que eran centros de difusión de ideas que minaban a la sociedad tradicional y miraban a sus miembros con recelo y desconfianza. Sin embargo, para los obreros estos edificios que destacaban en los caseríos eran emblemáticos y símbolos del prestigio de la clase obrera y del movimiento socialista. Allí acudían los obreros en busca de ayuda o información cuando tenían que defender sus intereses o cuando deseaban aprender a leer o escribir. Eran los centros neurálgicos de los trabajadores en los pueblos y estuvieron funcionando hasta que fueron cerrados en el inicio de la Guerra Civil.

Las Casas del Pueblo eran una creación socialista mientras que los Ateneos libertarios eran una creación anarquista. Aunque tenían fines parecidos había diferencias entre ambos modelos, una de las más visibles era la ausencia de taberna en los centros ácratas, pues sus militantes eran mucho más estrictos con el consumo de alcohol y los juegos de azar estaban totalmente prohibidos.

Desconocemos el paradero de la documentación (estatutos, libros de actas y libros de asociados) de las asociaciones obreras locales. Sabemos que fue confiscada por el Comandante del Puesto de la Guardia Civil y que sus datos se utilizaron para hacer informes de “mala conducta” durante la Guerra Civil y la posguerra. A través de los escritos que hemos reunido conocemos que la UGT tenía una fuerte implantación en este pueblo y en el año 1936 había, al menos, 747 afiliados a la UGT.

En el seno de esta asociación existían fuertes disputas por hacer valer determinadas ideas y estrategias. A mediados de los años treinta se radicalizó la lucha obrera y las ideas de Francisco Largo Caballero, el Lenin español, se impusieron a las de Julián Besteiro, un hecho que tuvo consecuencias en todos los sindicatos y asociaciones políticas. En Carcabuey, Julián Garrido Bonilla inicialmente formó parte del grupo más moderado, la opción que fue derrotada por el sector más radical y

³¹ Descripción que me fue facilitada por Santiago Muñoz Linares.

marxista que estaba liderado por Francisco Fernández Povedano, presidente de la UGT local cuando se inició la guerra.

- La Alianza de Labradores

En el mes de julio de 1931 había en Carcabuey dos centros obreros y cada uno tenía su propio presidente³². El Centro Obrero de Artes y Oficios tenía como presidente a Julián Garrido Bonilla y la Alianza de Labradores, a José García López³³. La primera agrupación estaba integrada por jornaleros y obreros por cuenta ajena y la segunda, por pequeños propietarios y arrendatarios.

La Alianza de Labradores tenía implantación en toda España y estaba relacionada con el Partido Republicano Radical Socialista de Marcelino Domingo y Félix Gordón Ordás. Creemos que en Carcabuey se creó en el año 1930 y su origen estuvo relacionado con la creación del comité local de dicho partido político. En esta agrupación se integraban los arrendatarios, algunos pequeños propietarios, colonos, aparceros y ganaderos con la finalidad de defender sus intereses, fomentar la cultura social y encaminar sus esfuerzos hacia una organización cooperativa y mutualista. Los comités locales eran autónomos y uno de sus principales acuerdos era que sus miembros no aceptaban los arrendamientos si previamente no existía un contrato legal. En todo caso, esta asociación obrera tuvo poca implantación y, por tanto, los labradores locales estuvieron más cerca de la derecha conservadora que de los republicanos progresistas a los que ese partido representaba. En el año 1932 los dirigentes del partido promovieron el crecimiento de la organización pero el proyecto no se consolidó, sin embargo, en Carcabuey siguió existiendo porque en el año 1934 estuvo representada en una reunión de hacendados destinada a mitigar el hambre y en el año 1935 estuvo representada en la Comisión del Reparto de Utilidades.

³² El Centro Católico Obrero que se había creado en Carcabuey por iniciativa del sacerdote Ángel Carrillo ya no existía durante este periodo.

³³ También formaba parte de la directiva Eduardo Unquiles Muriel.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

